BUENAS PRÁCTICAS



Deposite la basura en contenedores



Camine por los senderos marcados



Respete los bienes y propiedades privadas



GRANADA

No se permite la

No se permite

encender fuego

No se permite

No se permite la

recolección de plantas

la pesca

Teléfono de emergencias: 112

captura de animales



ARQUE NATURAL Sierra de Castril

MÁS INFORMACIÓN

Centro de Visitantes Castril. Ctra, A-326 a Pozo Alcón km 0.2, Castril, Granada, Tel. 958 72 00 59

ventanadelvisitante.





Nacimiento del Río Castril



OTRAS FIGURAS DE PROTECCIÓN



• TRAYECTO

Lineal

• LONGITUD (IDA)

2.2 km

• TIEMPO ESTIMADO (IDA)

1 hora

• DIFICULTAD

Baja

• TIPO CAMINO

Senda

PAISAJE/VEGETACIÓN

Relieve abrupto. Paisaie sobre rocas calizas. Bosque de ribera. Manantiales y surgencias. Vistas panorámicas

SOMBRA

Poca

AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria

• RECOMENDACIONES

Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados. Cerciorarse de la potabilidad del agua de las fuentes.

• PROVINCIA / MUNICIPIOS

Granada / Castril

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

929 - San Clemente (Huéscar)

COORDENADAS INICIO / FINAL

37°53'27"N, 2°45'2"W 37°54'30"N, 2°44'55"W

CÓMO LLEGAR

Hasta Castril por la A-326 (Pozo Alcón-Huéscar) Desde allí, tomar la pista forestal que va a Cortijos del Nacimiento, punto de inicio del sendero.



APARCAMIENTOS

Hay un aparcamiento con unas 8 plazas al inicio del sendero.



TRANSPORTE PÚBLICO

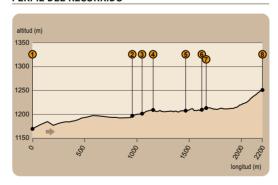
No se puede llegar al inicio del sendero en transporte público. La principal empresa concesionaria de las líneas regulares de autobuses en la zona es Alsa (tel. 902 42 22 42: www.alsa.es).



OTROS SENDEROS

El parque natural cuenta con otros recorridos señalizados. Entre los más próximos se encuentran los senderos: Cortijo del nacimiento-Prados del Conde, Cerro de la Empanada, Barranco de la Osa, Hoyos de Moreno-Barranco de Canaleias y Cerrada de la Magdalena.

PERFIL DEL RECORRIDO



DESNIVEL MÁXIMO

129 m

COTA MÁXIMA

1.300 m

COTA MÍNIMA

1.171 m



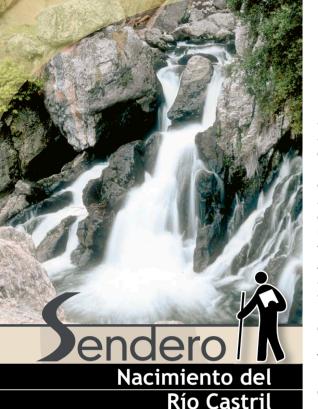
LA FAUNA DEL RÍO CASTRIL

El río Castril es uno de los ríos trucheros más importantes del sur de España. Sus enérgicas aguas, frías y cristalinas, constituyen el hábitat idóneo de numerosas especies, entre las que destaca la trucha común. Aunque se denomina "común", la trucha de Castril es bastante especial. Y es que numerosos análisis genéticos demuestran que, a diferencia de las poblaciones de otros ríos de la península, la trucha de Castril posee una gran pureza genética.

Uno de los principales depredadores naturales de la trucha es otra de las especies emblemáticas del parque: la nutria, un elegante mamífero fluvial, difícil de avistar por sus hábitos crepusculares, pero del que podremos encontrar sus típicos excrementos sobre las piedras de la orilla del río a lo largo del sendero.

Pero la nutria no es el único animal que se alimenta de truchas. Entre sus depredadores, se encuentran la garza real y el martín pescador, que podremos sorprender entre las ramas de la vegetación de ribera. Y tampoco será difícil sorprender, o cuando menos escuchar, a petirrojos, lavanderas, currucas, verderones y a otras muchas aves, como el chochín y el mirlo acuático. Mención aparte merecen la cantidad de mamíferos que bajan al río a saciar su sed o la miríada de insectos e invertebrados que encuentran





El río Castril es el artífice del paisaje de este parque natural y también es su principal valor ambiental. Nace en los manantiales que brotan al pie de un farallón calizo, en el corazón de la sierra, y recorre el parque de norte a sur hasta el embalse del Portillo. La acción erosiva del agua ha generado las cerradas, las gargantas y los espectaculares saltos que caracterizan al macizo kárstico. En ese ambiente extremo de profundos barrancos y vertiginosas paredes rocosas, este sendero nos remonta al nacimiento del Castril por el valle del río, a través de los bosques de ribera que custodian el curso fluvial. Un itinerario colmado de interés, belleza y vida, donde podemos llegar a ver, entre otros, a la nutria, a la trucha común, al martín pescador o al mirlo acuático.

Remontando el río

Iniciamos el sendero [1] en el Cortijo del Nacimiento, iunto a una tubería de acero que canaliza el agua a una central hidroeléctrica. Esta central suministra energía al pueblo de Castril y las aceguias que encontraremos a lo largo del camino, unas veces por debajo de la superficie v otras por encima, están ligadas a ella. Ascendemos por una suave pendiente acompañados por el rumor del agua y los gorjeos del petirrojo y el ruiseñor bastardo. En los paredones calizos de la ladera de enfrente, una enorme brecha ha desgarrado la pared rocosa, se trata de la Cerrada de Túnez. El arroyo que la ha creado disolvió la roca, alcanzó el valle y se encontró con el Castril.

Llegamos a una pasarela de madera [2] por la que discurre el sendero Cerro de la Empanada. Es el primero que toma su propio rumbo, de los tres senderos que comparten el tramo inicial con el nuestro.

A 100 metros de la pasarela, a la derecha del camino, encontramos el Mirador Chinar de Túnez

[3], donde un panel interpreta la evolución geológica del paisaje que nos rodea.

En 100 metros más, una señal orientativa indica la separación del sendero que se dirije a los Prados del Conde [4]; unos prados de montaña en los que, en primavera y verano, pasta la mayor parte de la cabaña ganadera de Castril. Siempre paralelos al río, continuamos por el camino de la izquierda.

El bosque de ribera

Donde el sendero se acerca al lecho, nos acerca también al bosque de ribera. Sauces, fresnos y arbustos como el majuelo o el rosal silvestre contribuyen a la calidad del agua, estabilizan las orillas y proporcionan refugio a numerosas aves. Sus cantos compiten con el alegre estruendo de las aguas que, brincando entre las rocas, fluyen refrescantes y cristalinas.

En breve, al borde del sendero, encontramos uno de los tramos de la acequia [5], que circula vigorosa por la superficie. En 150 metros, una pequeña



represa sobre el cauce [6] remansa el ímpetu del río. Este azud deriva parte del caudal del Castril hacia la acequia. Tras generar energía eléctrica, el agua se devuelve al cauce a través de un canal de desagüe situado en la propia central hidroeléctrica.

Muy cerca del azud se alza el Mirador Los Hiniestares [7]. Desde aquí se observa cómo los desafiantes acantilados calizos cierran el valle, formando una estructura circular que recuerda a los circos glaciales de alta montaña. Un panel explica la formación del relieve kárstico, modelado por la acción del agua sobre las rocas carbonatadas a lo largo de los siglos, que constituye el paisaje imperante en el parque natural.

El nacimiento

El sendero discurre de nuevo a ras de río. Sobre las arenas de la orilla es posible distinguir las huellas de la cabra montés, el jabalí



y otros mamíferos, así como excrementos de nutria, con su peculiar olor a pescado. Conforme avanzamos, las piedras son cada vez de mayor tamaño. Estos tramos de los ríos de montaña de las sierras prebéticas, encajonados y con numerosas rocas sueltas, constituyen uno de los escasos hábitats de la lagartija de Valverde: un pequeño y tímido reptil incluido en el Catálogo Español de Especies Amenazadas, que se caracteriza por su tonalidad dorada y las franjas oscuras de los costados.

Ascendemos por el pedregal y continuamos por una senda bien delimitada, que sube y baja paralela al cauce, para llegar al mirador del Nacimiento del Río Castril [8]. Aquí finaliza nuestro sendero. Una señal orientativa indica, a la derecha, la senda por la que continúa el sendero Barranco de la Osa. Y en la parte superior del mirador, un nuevo panel nos revela cómo surge el río, a presión y abundante, de un tajo de piedra. El caudal del manantial, que brota bullicioso justo debajo, puede oscilar según la época del año entre los 1 000 y los 9 000 litros por segundo.



